**Teoría de la administración científica: Frederick Taylor**

En el ámbito de la administración de empresas, Taylor, es popular por ser el creador e impulsor de un movimiento que perdura hasta la actualidad: la administración científica del trabajo. Esta filosofía, muy revolucionaria para su época, cuenta con principios y fundamentos claramente definidos y explicados por el autor. El taylorismo define cuatro principios concretos que se deben seguir para dirigir una empresa con el fin de lograr aumentar la producción minimizando los costes.  Los cuatros principios son:

**Estudio científico del trabajo**

En esta fase, un equipo de profesionales realiza un análisis detallado de las condiciones de trabajo, dando como resultado la definición de métodos y estilos de trabajo y de administración. De igual forma, es la etapa propicia para definir los procesos que resulten más eficaces para el empleador, así como el contenido de trabajo que debe realizar cada obrero en su jornada laboral.

**Selección científica y entrenamiento de los obreros**

Es recomendable realizar una selección sistemática teniendo en cuenta las capacidades de los candidatos. De esta forma, Taylor también establece que un trabajador, por sus conocimientos y habilidades, puede ser útil en una posición dada.

**Análisis científico del trabajo más selección científica del empleado**

Este principio define que los trabajadores son los encargados de realizar sus actividades basadas en la ciencia, o sea, en la observación y medición constantes. Esto implica que tanto la dirección como los obreros deben estar dispuestos a modificar sus metodologías y estilos de trabajo, si es requerido.

**Cooperación entre la dirección y los trabajadores**

Este principio es fundamental para fomentar un excelente clima laboral y relaciones de trabajo más sólidas. Garantiza que tanto el trabajo como la responsabilidad de este sean dosificadas de manera equitativa.